

Capítulo 179

Vida Diaria Placentera (1)

1.

‘Hoy es un buen día.’

En un callejón, alejado del bullicioso centro, un estudiante masculino ebrio reía con un cigarrillo en la boca.

“¿Cómo diablos la conquistaste? ¡Estaba increíblemente hermosa!”

Apoyado contra la pared de piedra, su amigo encendió un cigarrillo con despreocupación y negó con la cabeza.

Su estado de embriaguez los llevó a reír mientras se contaban bromas internas.

“Te dije, ¡este gran Taehyun es un experto con las chicas!”

“Había tres chicas allá atrás, es sorprendente lo bien que salió todo.”

“Entonces, ¿quién te llamó más la atención?”

“La de cabello corto a la derecha. ¿Cómo se llamaba? ¿Soyeon? En fin, ella destaca. ¡Es una locura pensar cómo una chica que parece tranquila se vuelve salvaje en la cama!”

Era una noche de viernes durante las vacaciones de verano.

Cuando el estudiante, Taehyun, estaba descansando en su habitación, recibió una llamada de su amigo y se apresuró a ir a un club nocturno.

Antes de eso, pasó media hora arreglándose el cabello y poniéndose el atuendo que compró en un centro comercial.

Y todo el esfuerzo que hizo valió totalmente la pena.



La calidad de las chicas que atraía, aunque él afirmaba que no fumaba (para atraer a más de ellas), era sobresaliente.

A pesar de que cada una de las chicas tenía gustos diferentes, el emparejamiento fue sin problemas. A medida que avanzaba la noche con sus juegos de bebida, el contacto físico se volvió menos incómodo para ellas.

“Todo gracias a que puse el ambiente adecuado.”

“¿Qué demonios? Hice todo lo posible por ser tu compañero de apoyo. No actúes como si lo hubieras hecho todo tú solo.”

“Bueno, supongo que tienes razón en eso.”

Con bromas juguetonas, conversaciones fluidas y risas, él se transformó sin esfuerzo en el papel de un amigo travieso.

Para continuar, planeó pasar una segunda ronda en un bar de cócteles, crear un ambiente sutilmente seductor y avanzar a la parte final de su plan: llevar a las chicas a casa.

Su logro de seducir a más de cuarenta chicas de esta manera se convirtió en algo de lo que se jactaba a menudo entre sus amigos.

“Muy bien, entremos y divirtámonos más. Si las hacemos esperar más tiempo, podrían empezar a quejarse y preferir irse a casa.”

“Claro, déjame terminar este cigarro primero.”

Mientras su amigo fumaba, él jugaba con su teléfono. De repente, sintió ganas de orinar.

"Mierda, tengo que mear. ¿Dónde está el baño?"

"Hazlo aquí. De todos modos no hay nadie, yo te cubro."

"Avísame si viene alguien."



Se aflojó el cinturón y caminó por el callejón estrecho, sintiéndose un poco inestable.

Emborracharse un poco mejoró considerablemente su ánimo, pero hizo que su cuerpo se sintiera pesado.

En cualquier caso, decidió hacer lo suyo en un lugar apartado en vez de buscar un baño de verdad.

Al entrar en el callejón, una brisa fría lo recibió.

"Ni siquiera he meado todavía, qué fastidio."

Apuntando vagamente hacia el desagüe, comenzó a vaciar su vejiga que estaba llena por la cerveza que había bebido.

"¿Pero a dónde iremos para la segunda ronda?"

Apoyado contra la pared, llamó a su amigo que estaba parado fuera del callejón.

No hubo respuesta.

—Oye, te hice una pregunta.

No se había alejado mucho de él, así que debería poder escuchar su voz.

La situación se volvió tensa, y él intentó aliviarla con una risa y una broma.

—¿Te desmayaste o qué? Si te duermes aquí, despertarás con la cara paralizada, idiota.

Aun así, la única respuesta que recibió fue un silencio inquietante.

En medio del flujo de su orina, sintió que algo no estaba bien.

Actualmente, eran alrededor de la 1 a. m. La noche aún debería estar llena de actividad, aunque fuera viernes.



Aunque estaba un poco alejado del animado centro, debería haber algunos ruidos provenientes de los pequeños bloques de apartamentos de una sola habitación cercanos.

Mujeres ebrias llorando, hombres causando alboroto, estudiantes haciendo ruido, debería poder escuchar todos esos sonidos.

Pero en cambio, lo que enfrentaba era un silencio total, como si estuviera en una biblioteca.

Ni siquiera los sonidos habituales de coches o motos de reparto llegaban a sus oídos.

Lo más importante, la extraña atmósfera era tan notable que incluso un hombre borracho como él podía notarla.

“¿Está pasando algo jodidamente raro, no?”

La inquietud comenzó a apoderarse de él. La sensación lo abrumaba, incluso más que el hedor nauseabundo que subía del callejón, pero forzó una risa mientras intentaba tranquilizarse.

Sintió un escalofrío recorrer su espalda, pero lo atribuyó a su cuerpo cargado de alcohol reaccionando.

‘¿Qué? ¡Hasta ahora solo he estado haciendo cosas normales!’

Alcohol, vida nocturna, mujeres, amigos.

Esta era la mejor etapa de su vida, vivía intensamente como una estrella fugaz.

Lo que había estado haciendo era simplemente saborear ese momento.

“¿Por qué no me respondes, pedazo de mierda?”

Las calles nocturnas, normalmente bulliciosas, estaban envueltas en silencio, un fenómeno extraño e inexplicable.



Cuando estaba a punto de regresar y retrocedió hacia el callejón en el que se encontraba... eso sucedió.

Se quedó allí, atónito, incapaz de moverse ni un centímetro.

“...Aaa...”

Imagina esta situación. Tenías un amigo, bromeaste con él hace unos minutos mientras él navegaba por una aplicación de reservas de hoteles y fumaba. Luego, de repente, cuando no estabas mirando, se convirtió en algo salido de una casa embrujada.

Una situación ridícula, ¿no es así?

El cuerpo de su amigo colgaba en el aire, a cincuenta centímetros del suelo, atravesado por una lanza de un rojo carmesí que parecía perforar sus costillas, pulmones y tal vez incluso el corazón.

Cualquiera se reiría de una situación tan ridícula, ¿verdad?

“¿Q-Qué demonios es esto—?!”

La mirada de Taehyun se desplazó hacia los ojos de su amigo, abiertos como agujeros vacíos.

La boca de su amigo estaba medio abierta, y una lengua roja sobresalía.

Manchas rojas que parecían sangre fluían de su pecho perforado, manchando su ropa con su color vívido.

La misma persona que hacía un momento estaba riendo y conversando ahora se congelaba, contorsionada en una grotesca máscara de horror.

Ahora, era claramente imposible que su amigo hubiera aprendido a levitar en tan poco tiempo.

Lo que significaba que debía haber algo que sostenía su cuerpo.

Taehyun inclinó la cabeza, y finalmente vio qué era exactamente lo que había causado que su amigo terminara así.



‘¿Es eso... un cosplay? ¿De un MMO? ¿El Señor de los Anillos? ¿Gundam? Parece un caballero...’

Esas fueron las palabras que le vinieron a la mente al echar un vistazo a la imponente armadura de dos metros de altura.

Dicha armadura completa estaba excesivamente decorada y pintada en un llamativo tono rojo.

Incontables ojos rojos parpadeaban dentro del oscuro interior de su casco, fijando su mirada en él.

Una mirada inquietante, parecida a la de un arácnido, se reflejaba en la superficie metálica.

Era una mirada sin emociones que lo trataba como a una presa.

En ese momento, finalmente comprendió la urgencia de la situación.

Todo esto era real.

No podía desestimarlos con una risa vacía.

No había cámaras ocultas cerca.

“Sa... Sa...”

Intentó pedir ayuda, pero solo un sonido jadeante escapó de su garganta, como si su tráquea hubiera sido soldada con plomo.

A pesar de mirar desesperadamente a su alrededor, no había nadie a la vista que pudiera ayudarlo.

‘¡Corre. Simplemente, corre!’

Aferrándose a esa esperanza inútil, intentó huir.

Pero entonces, un dolor punzante se filtró en su pecho.



Ni siquiera llegó a ver cómo se desarrollaba.

Antes de darse cuenta, una lanza roja le había atravesado el pecho.

Su amigo, que había sido empalado como un pincho, ahora se retorció en el suelo, con la mitad superior del cuerpo destrozada, pareciendo nada más que basura desechada.

Ese fue el último recuerdo que tuvo antes de que Taehyun encontrara su fin.

2.

Habiendo matado rápidamente a su presa atraída, el Homúnculo retiró su lanza.

No quedó rastro de la caza, como si nunca hubiera ocurrido.

Los cuerpos sin vida, despojados de su existencia y vínculos con el mundo, se convirtieron en cenizas, dejando solo manchas de sangre en el asfalto.

Y el caballero permaneció sin ninguna emoción ni apego a la escena.

Desde su creación, 'él' nunca fue diseñado para albergar emociones.

Solo tiene un único propósito para existir: exterminar a aquellos que buscaron su legado.

Para sostener su propia existencia, cazaba y masacraba brujas para devorar su maná.

Cuando eso resultaba insuficiente, recurría a emboscar humanos, consumiendo sus 'lazos' para convertirlos en maná y así reponer su poder.

Durante siglos, había estado repitiendo estas actividades mundanas, siguiendo algoritmos mecánicos.



Si había algo diferente en sus actividades mundanas, era que logró adquirir algunos trucos con el tiempo a partir de todo el ensayo y error que realizó al ejecutar una serie de acciones.

Después de terminar su simple comida, el Caballero Rojo contempló su situación.

Porque no estaba satisfecho.

Aún tenía hambre.

A este ritmo, no podía reparar completamente todo el daño que había sufrido en todas las batallas consecutivas que enfrentó.

Contra su adversaria más formidable entre las innumerables brujas que había enfrentado a lo largo del siglo, la bruja de cabello rosa.

Con un solo golpe, podía partir montañas, con un toque podía desatar terremotos y podía soportar con facilidad las distorsiones causadas por el poder de Rama Roja (Red Branch).

No importa cuánto intentara el Caballero Rojo esconderse usando la Rama Roja, la bruja rosa inevitablemente aparecería ante él.

Basándose en sus experiencias y circuitos lógicos, si llegara a enfrentarse a la bruja rosa, el enfrentamiento eventualmente conduciría a su derrota.

Sin embargo, siempre se había mantenido carente de cualquier emoción.

Abordaba todos sus problemas de manera mecánica, considerando varios métodos para encontrar soluciones.

Pero, ante todo, necesitaba más maná. Más humanos que devorar.

Actualmente, solo tenía una fracción del maná que necesitaba.

Si se encontrara con la bruja rosa en este estado, no podría luchar adecuadamente ni escapar ileso.



De hecho, su condición era bastante grave; si intentara cazar a otras brujas en este estado, no podría asegurar su victoria en absoluto.

Los únicos objetivos viables si fuera a cazar algo eran las brujas aprendices, aquellas que aún no se habían convertido completamente en brujas.

Y por eso...

Eligió el último recurso que se le ocurrió.

‘Devora más... humanos...’

Calculó la cantidad de maná que podía obtener al terminar con la vida de un solo humano.

Y llegó a la conclusión de que necesitaba devorar alrededor de 4,000 personas.

Sólo entonces recuperaría suficiente poder para cazar brujas.

-Toc, toc

De repente, el sonido de algo pisando un charco pegajoso de sangre resonó en el aire.

Se parecía al de las pisadas de un reptiliano.

Al escuchar esto, el Caballero Rojo giró la cabeza.

Bajo la tenue luz de la calle...

Había una bruja, de pie sobre la sangre que aún no se había secado.

Ella vestía un elegante vestido negro, como ropa de luto.

Con su cabello negro azabache y ojos verde esmeralda...

Su apariencia coincidía con los estándares que normalmente tenía una bruja. En pocas palabras, era ‘hermosa’.



Sin embargo, su belleza tenía un defecto.

El hecho de que un lado de su rostro estuviera grotescamente deformado, dividido por una línea trazada en el centro.

Parecía una quemadura o una masa de carne derretida causada por químicos.

Sin embargo, eso no era importante para el Homúnculo.

Lo que importaba más era que ella había infiltrado esta barrera sin ser detectada y logró alcanzarla.

Y también estaba el hecho de que se dio cuenta de lo poderosa que era. No era alguien a quien pudiera enfrentar en su estado actual.

Ni siquiera consideró escapar mientras apuntaba su Rama Roja hacia ella.

Después de todo, sabía que aprovechar las oportunidades durante un enfrentamiento antes de escapar realmente tenía una mayor probabilidad de éxito en comparación con intentar una huida torpe.

“¿Tienes hambre?”

Pero la bruja ignoró su agresión y habló con un tono calmado.

Su repentina amabilidad hizo que los movimientos del Caballero Rojo se detuvieran abruptamente, ya que no podía descifrar sus intenciones.

Era la primera vez que se encontraba con una situación así, por lo que no pudo tomar una decisión rápidamente.

“Parece que realmente tienes hambre.”

Mientras tanto, la bruja dio un paso más cerca del Caballero Rojo.

Se acercó a la distancia desde donde él podía lanzar un golpe decisivo con su lanza libremente.



Dado lo descuidadas que eran las movimientos de la bruja, como si nunca hubiera anticipado que la atacaría...

El Caballero Rojo vio una posibilidad de ganar.

Y así lo intentó. Apuntando instintivamente con su lanza al corazón de ella, trató de derribarla... Solo para que todo su cuerpo se detuviera abruptamente como una máquina oxidada.

Su cuerpo quedó inmóvil, como si estuviera fuertemente atado por una fuerza invisible.

A pesar de sus mejores esfuerzos, utilizando toda su fuerza física, mágica y el poder de la Rama Roja, no pudo moverse ni un centímetro.

Mientras tanto, la bruja se acercaba lentamente, sin dejarse intimidar por su estado, ofreciendo algo en sus manos.

Un corazón. Latía y se retorció, como si hubiera sido extraído recientemente de un ser vivo.

“¿Quieres probar esto?”

